

San José, Costa Rica

10 de Junio de 1913

RENOVACIÓN

SOCIOLOGÍA - ARTE - CIENCIA

Año III

Ricardo Falcó Mayor, Director

Núm. 59

Contra la ignorancia

Trozos de la conferencia de Anselmo Lorenzo en Pueblo Nuevo, 20 de Abril 1913

• Tenemos en la sociedad tremendas y odiosas manifestaciones de la desigualdad, no siendo la peor la generalmente conocida, la del multimillonario y el mendigo; hay otra más grave por cuanto además de ser efecto es a la vez gran parte de causa o de culpa, la del sabio y el ignorante.

• Se ha dicho: "querer es poder"; no lo niego; pero yo prefiero esta otra fórmula determinante de la acción: "saber es poder". Y la prefiero porque el querer, producto del deseo impulsado por la necesidad no satisfecha, cuando el sujeto está sumido en la ignorancia, se estrella ante la dificultad y cae en la desesperación de la impotencia.

Eso, aparte de que los deseos del ignorante, como resultado de su limitada mentalidad, se reducen a lo indispensable a la vida animal, sin elevarse a la altura de la ciencia y del arte, por carencia absoluta de motivos determinantes.

Cuando el ignorante quiere algo fuera del estrecho círculo de lo rutinario y de lo que constituye su propia experiencia, por desconocimiento de la idea de relación entre la causa y el efecto, suele incurrir en la locura de querer lo imposible, o si no, quererlo por medios improcedentes. Por el contrario, cuando lo que se desea cabe en lo posible, si para lograrlo se ponen en práctica los

medios racionales y necesarios, se consigue indefectiblemente. En tal caso el fracaso es imposible. Claro es como la luz del día, que si a una fuerza resistente determinada se le ataca con una fuerza igual o superior, la resistencia ha de ceder, dejando paso libre al vencedor.

El desheredado, privado del saber, con su cerebro lleno de leyendas, misterios, supersticiones y milagros, ejercitando la fe y dejando inactiva la razón, si aspira individualmente a librarse de su mísero estado, piensa en la fortuna; si se une a la aspiración colectiva y no se ha penetrado bien de que la emancipación ha de ser obra de sí mismo y de todos, dará crédito a los malos pastores y se entregará a organizaciones político-socialistas o a partidos democrático-burgueses, confiará en el parlamentarismo revolucionario o en la revolución parlamentaria, dos fases del mismo error por no decir del mismo engaño, y resultará que: hablará de revolución con idea de violencia, creyendo que las revoluciones históricas se originaron solamente en actos de rebeldía, desconociendo las causas anteriores y determinantes de aquellos actos, y sin explicarse tampoco las reacciones consiguientes a los triunfos revolucionarios fracasados, o creará en la teoría democrática de la soberanía popular votando candida-